

TU DINERO EN ORDEN

CONOCER. ORDENAR. CONSTRUIR.

Las 3 claves *para ordenar* tus finanzas personales

Un método práctico para entender adónde va tu dinero, organizar tus gastos y construir un plan que puedas mantener.

01

Conocer

02

Ordenar

03

Construir



Índice

Antes de comenzar	2
Índice	3
Capítulo 1. Quizá te falta un sistema	6
Capítulo 2. Cómo utilizar este libro	10
PRIMERA CLAVE · CONOCER	15
Capítulo 3. Tu fotografía financiera	17
Capítulo 4. ¿Cuánto dinero tienes realmente disponible?	27
Capítulo 5. Adónde se está yendo tu dinero	33
Capítulo 6. Los gastos que casi nunca ves	39
Capítulo 7. Tu mapa de deudas	44
Primera pausa. Ya sabes más sobre dónde estás	50
SEGUNDA CLAVE · ORDENAR	53
Capítulo 8. Un presupuesto que puedas mantener	55
Capítulo 9. Tu número de tranquilidad	61
Capítulo 10. Construye tu mes	66



Capítulo 11. Cuando el dinero no alcanza	71
Capítulo 12. Cómo organizar ingresos variables	76
Capítulo 13. Tu cita de 10 minutos con el dinero	81
Segunda pausa. Tu dinero empieza a tener un sistema	87
TERCERA CLAVE · CONSTRUIR	90
Capítulo 14. De atravesar el mes a anticiparte	92
Capítulo 15. Tu colchón financiero	97
Capítulo 16. Ahorrar para algo	102
Capítulo 17. Tus objetivos financieros	107
Capítulo 18. ¿Y después qué?	112
Capítulo 19. Tu plan de 90 días	117
Tercera pausa. Ya tienes un siguiente paso	123
30 días para iniciar tu sistema	125
Un lugar al que volver	130
Tus herramientas de trabajo	131
Plantilla 1. Mi fotografía	134



Plantilla 2. Mis próximos pagos	136
Plantilla 3. Mis gastos	138
Plantilla 4. Mis deudas	139
Plantilla 5. Mi plan mensual	140
Plantilla 6. Mis reservas	142
Plantilla 7. Mi meta	143
Plantilla 8. Mi revisión semanal	144
Plantilla 9. Mi plan de 90 días	145
Vocabulario para volver a consultar	147
Fuentes para seguir aprendiendo	149

Quizá te falta un sistema

Un punto de partida sin reproches

Al terminar: habrás identificado una dificultad concreta que quieres trabajar durante la lectura.

Daniel cobra, paga el alquiler y compra lo que necesita para la semana. Unos días después aparece un gasto que había olvidado. Luego llega la tarjeta. Para terminar el mes, empieza a mover dinero de una cuenta a otra.

Cuando alguien le pregunta cuánto gasta, responde: «Más o menos lo sé». Y es cierto: conoce algunos importes importantes. Lo que no tiene es una visión del conjunto.

Ha intentado organizarse otras veces. Una vez descargó una aplicación y registró cada compra durante cuatro días. Otra vez preparó una tabla con tantas categorías que terminó dejándola a medias.

Cada intento abandonado le ha dejado la misma idea: «Soy malo con el dinero».

Quizá reconozcas algo de esa situación. Tener un lugar donde ver tus números puede ayudarte a dejar de depender solamente de la memoria.

Organizar también es dejar de cargar todo en la memoria

Cuando administras tu dinero de memoria, necesitas recordar cuánto tienes, qué falta pagar, cuándo volverás a cobrar y qué parte ya habías reservado. Todo al mismo tiempo.

Un sistema sencillo reúne esa información en un lugar y establece un momento para revisarla. La guía te ayudará a darle forma y la app está pensada para facilitar el registro y el seguimiento.

Imagina que recibes una factura cuyo vencimiento es dentro de dos semanas. Puedes confiar en que te acordarás o puedes escribir el importe y la fecha en tu lista de pagos. La obligación es la misma. Pero en el segundo caso ya no depende solamente de tu memoria.

Eso es lo que construiremos: una forma de ver, decidir y revisar.

No todos los problemas se resuelven gastando menos

Tal vez tus gastos incluyen cosas que podrías cambiar. Tal vez tus ingresos apenas cubren las necesidades básicas. Puede que el problema sea una deuda acumulada o que cobres después de que venzan tus principales pagos.

Estas situaciones necesitan respuestas diferentes.

Si tu dinero no alcanza para lo esencial, una lista más ordenada no hará desaparecer la diferencia. Sí puede ayudarte a reconocer cuánto falta y qué necesitas atender. A partir de ahí, quizá debas revisar gastos, buscar ingresos adicionales, pedir apoyo o consultar opciones para tus compromisos.

No vamos a suponer que todo depende de tu fuerza de voluntad. Tampoco vamos a pedirte que elimines todo lo que disfrutas.

Primero miraremos tu situación. Después elegiremos los cambios.

Tres claves, una acción cada vez

Conocer es reunir las piezas: cuánto entra, cuánto sale, qué debes y qué tienes. Aquí observas, sin intentar corregir todo de inmediato.

Ordenar es decidir cómo vas a administrar el mes: qué necesitas cubrir, qué fechas importan y qué ajustes hacen falta.

Construir es utilizar el orden para avanzar: prepararte para un imprevisto, reunir dinero para un objetivo o sostener un hábito útil.

No tienes que empezar ahorrando un porcentaje fijo ni entendiendo inversiones. El primer avance puede ser tan sencillo como saber qué pagos llegan esta semana.

Un cambio pequeño, pero concreto

Supongamos que te preocupan las tarjetas. «Quiero mejorar mis finanzas» expresa una intención, pero no te dice por dónde comenzar.

«Quiero reunir los saldos de mis tarjetas y sus próximas fechas de pago» sí señala una primera tarea. Cuando la completes, tendrás información para decidir el siguiente paso.

El libro te ayudará a convertir preocupaciones amplias en acciones que puedas realizar. Algunas serán rápidas; otras exigirán más tiempo o ayuda. No necesitas completarlas todas hoy.

Tu siguiente paso: elige tu punto de partida

Busca una página de tu cuaderno y escribe:

Lo que más me cuesta hoy es: _____.

Puede ser saber en qué gastas, recordar vencimientos, separar el dinero del trabajo del personal o entender cuánto debes. Elige una dificultad, aunque existan varias.

Después completa:

Me gustaría que este libro me ayudara a: _____.

Procura describir algo observable. Por ejemplo: «Tener una lista de mis pagos del mes» o «Saber cuánto necesito para cubrir lo básico».

Guarda esa página. Volverás a ella cuando revises tus avances.

En la app: Inicio > Tu siguiente paso.

Idea para recordar: puedes empezar por una tarea pequeña que te dé información útil.

En el próximo capítulo prepararemos tu forma de trabajar con esta guía. Necesitas pocas cosas y un ritmo que puedas mantener.

Tu fotografía financiera

Mira tus números sin miedo

Al terminar: tendrás una primera fotografía de tus ingresos, salidas de dinero, deudas y recursos, con fechas claras y una lista de lo que falta revisar.

Un saldo que no cuenta toda la historia

Lucía abre la aplicación de su banco mientras espera que termine de hacerse el desayuno. Ve el saldo y siente un pequeño alivio: todavía hay dinero.

Entonces recuerda que en unos días vence la tarjeta. También falta pagar un servicio y devolver un importe que le prestaron. Una parte de lo que aparece en la cuenta estaba reservada para un gasto del mes siguiente.

El saldo no cambió. Lo que cambió fue su interpretación.

Por la tarde intenta ordenar todo de memoria. Recuerda cuánto cobró, pero no todas las salidas. Algunas compras se pagaron con tarjeta; otras, en efectivo. Tiene una cuenta que casi no usa y un préstamo cuyo saldo pendiente no ha revisado hace meses.

Termina con más preguntas que respuestas.

Lucía es un personaje ficticio. Su situación muestra algo habitual: podemos conocer algunas cifras y aun así no tener una visión completa.

Para empezar, no necesitas recordar cada movimiento ni tomar todas las decisiones hoy. Necesitas reunir unas pocas piezas y darles un lugar.

Cuatro preguntas para empezar

Tu primera fotografía se organiza alrededor de cuatro preguntas:

¿Qué entró? ¿Qué salió? ¿Qué debo? ¿Qué tengo?

Las dos primeras miran un período. Las otras dos miran una fecha.

Por ejemplo, puedes revisar el dinero que entró y salió durante septiembre y consultar tus deudas y recursos al 5 de octubre. Es válido, siempre que escribas esas fechas. No sería correcto presentar las cuatro cifras como si describieran exactamente el mismo momento.

El objetivo de esta fotografía es saber qué información tienes y qué necesita atención. Todavía no vamos a decidir cuánto deberías ahorrar ni qué gasto deberías eliminar.

1. Qué entró durante el mes

Elige un mes completo y reciente. Revisa cuánto dinero recibiste para uso personal o del hogar, según el alcance que hayas elegido.

Si tienes un salario, utiliza el importe efectivamente recibido. Si cobras de varios clientes, reúne los cobros personales del período. El dinero pendiente de cobrar se anota aparte: aún no llegó.

Si trabajas por cuenta propia y tus cobros incluyen dinero necesario para pagar costos del negocio, no trates toda esa facturación como ingreso personal. Usa lo que destinaste a tu vida personal y marca cualquier cifra que todavía necesite separación.

En la app, registra como ingreso **solo el dinero que destinas a tu vida personal**. Lo que separas para costos del trabajo no se anota como ingreso personal: lo manejas aparte, fuera de este registro.

También distingue estas entradas:

- Un préstamo recibido trae dinero, pero crea una deuda. Anótalo como financiación.
- Una transferencia entre tus cuentas cambia la ubicación del dinero, no tus ingresos.
- La venta de un objeto puede ser una entrada extraordinaria. Identifícala para no suponer que se repetirá cada mes.

Si tus ingresos cambian mucho, este primer mes será una observación, no una promesa de lo que ganarás después. Más adelante trabajaremos con un historial mayor para planificar.

2. Qué salió durante el mes

Para esta primera fotografía, mira el dinero que efectivamente salió de tus cuentas y de tu efectivo para pagar a otras personas o entidades.

Incluye alquiler, alimentos, servicios, compras pagadas, cuotas de préstamos y pagos de tarjetas. Revisa los movimientos bancarios y los pagos en efectivo que puedas reconstruir.

Aquí hay una distinción importante: **estamos observando salidas de dinero, no todavía todas las compras por categoría.**

Si pagaste \$180 de tarjeta durante el mes, cuentas esa salida. No añadas otra vez las compras incluidas en ese pago. Si hiciste una compra nueva con tarjeta y aún no la pagaste, aparecerá entre lo que debes, aunque todavía no haya salido dinero de tu cuenta.

Mover \$100 de tu cuenta habitual a otra cuenta propia de ahorro tampoco es una salida externa. Siguen siendo tuyas. Esa reserva puede tener un propósito, pero no se convirtió en un gasto por cambiar de cuenta.

Cuando analicemos adónde va tu dinero, miraremos las compras con más detalle. Mantener separadas ambas vistas evita contar dos veces lo mismo.

3. Qué debes en la fecha de la fotografía

Consulta cuánto queda pendiente de tus préstamos, tarjetas y otras deudas. Usa los saldos de una misma fecha o señala cuándo consultaste cada uno.

Anota también cualquier pago vencido que debas regularizar. No incluyas otra vez un importe que ya forma parte del saldo de una deuda.

Una cuota de \$90 no significa que tu deuda total sea \$90. Es un pago del período. El préstamo puede tener un saldo pendiente de \$900 o más. Son cifras diferentes que cumplen funciones diferentes.

El límite disponible de tu tarjeta no es dinero propio. Tampoco es deuda por sí mismo: la deuda es lo que efectivamente debes.

Por ahora basta con el saldo y una nota sobre el próximo pago. En el capítulo del mapa de deudas incorporaremos vencimientos, costos y más detalles.

4. Qué tienes en esa misma fecha

Empieza con el dinero que puedes localizar: efectivo y saldos de cuentas propias. Identifica si una parte está reservada para algo.

Una cuenta con \$500 puede contener \$300 destinados al alquiler. Los \$500 son tuyos; eso no significa que los \$500 estén libres para una nueva decisión.

Si tienes bienes o inversiones, puedes anotarlos en una lista adicional, con su valor estimado y fecha. No necesitas valorar tu vivienda para completar este primer ejercicio. Tener un bien con valor y tener dinero disponible para un pago son situaciones distintas.

Si utilizas varias monedas, conserva cada saldo en su moneda. No los sumes directamente. Una conversión requeriría indicar el tipo de cambio y la fecha; para empezar, puedes mantener fotografías separadas.

La fotografía de Lucía

Este ejemplo es ficticio. El símbolo \$ es una referencia para que puedas seguir la operación. Las cifras no representan una moneda nacional ni un nivel de ingresos recomendado.

Lucía revisa sus finanzas personales, sin incluir a otras personas del hogar. Usa septiembre para los movimientos y el 5 de octubre para los saldos.

Ingresos personales recibidos en septiembre		\$
Salario recibido		1 500
Trabajo adicional cobrado		200
Total		1 700

Salidas externas pagadas en septiembre	\$
Alquiler	500
Alimentación pagada sin tarjeta de crédito	280
Servicios	120
Transporte	90
Otros pagos sin tarjeta de crédito	140
Pago de tarjeta	180
Cuota de préstamo	90
Total	1 400

Las compras incluidas en el pago de tarjeta no se repiten en las otras filas. No hubo financiación ni entradas extraordinarias en este período.

La diferencia entre sus ingresos y salidas es:

$$1\,700 - 1\,400 = \$300.$$

Eso indica que durante septiembre entraron \$300 más de las que salieron. No significa que hoy tenga exactamente \$300 libres. Para saberlo necesita mirar los saldos actuales y los pagos que vienen.

Deudas al 5 de octubre	\$
Saldo pendiente del préstamo	900
Saldo adeudado de tarjeta, incluidas compras pendientes	420
Total adeudado	1 320

Dinero propio al 5 de octubre	\$
Cuenta habitual	260
Cuenta de ahorro	200
Efectivo	40
Total	500

De esos \$500, Lucía identifica \$200 de ahorro reservado y \$180 para un próximo pago de tarjeta. Esa anotación no elimina la deuda ni reduce su dinero propio: muestra que parte del saldo ya tiene una finalidad.

Los \$120 restantes tampoco se declaran automáticamente «libres». Todavía debe comprobar si hay otros pagos y necesidades antes de su próximo ingreso.

Su fotografía no es un presupuesto y no representa su patrimonio completo. Es un primer mapa para continuar.

Cuando no tienes todos los datos

Tal vez puedas verificar el salario y el alquiler, pero no todas las compras en efectivo. O conozcas la cuota de un préstamo, pero no su saldo pendiente.

No conviertas lo que desconoces en cero. Escribe «pendiente» o utiliza una estimación identificada como tal.

Puedes anotar: «Alimentación: aproximadamente \$250; revisar movimientos» o «Saldo de préstamo: consultar estado de cuenta».

Una cifra confirmada, una estimación y un dato pendiente no tienen la misma precisión. Distinguirlos permite mejorar tu fotografía sin fingir que ya está completa.

También puede ocurrir que este haya sido un mes excepcional: una reparación grande, un cobro atrasado o menos trabajo de lo habitual. Anótalo. La fotografía sigue siendo útil, pero requiere contexto antes de usarla para planificar.

Tu siguiente paso: prepara tu fotografía

Reserva un primer bloque de unos 25–40 minutos, como referencia flexible. Si reunir los registros requiere más tiempo, divide el trabajo en dos momentos.

Necesitas un cuaderno o una plantilla y los movimientos o comprobantes a los que tengas acceso. No necesitas compartir contraseñas ni datos completos de tarjetas.

Paso 1. Define qué vas a mirar.

Elige tus finanzas personales o las del hogar. Si eliges el hogar, acuerda qué ingresos y cuentas se incluyen. Mantén ese alcance en todas las cifras.

Paso 2. Escribe las fechas.

Selecciona un mes completo para ingresos y salidas. Escribe también la fecha en que consultas deudas y recursos.

Paso 3. Reúne las cuatro piezas.

Completa lo que puedas verificar. Excluye transferencias internas y separa financiación o entradas extraordinarias. Si usas una estimación, márcala.

Paso 4. Revisa dos posibles duplicaciones.

¿Contaste una compra con tarjeta y luego su pago como dos salidas? ¿Contaste el traslado a tu cuenta de ahorro como un gasto? Corrige esos importes antes de sumar.

Paso 5. Elige un dato pendiente para completar.

No hace falta resolver todo a la vez. Elige la consulta que más claridad pueda aportar y ponle una fecha.

Mi primera fotografía

Campo	Tu respuesta
Alcance: personal o del hogar	_____
Moneda	_____
Mes observado	_____
Fecha de deudas y recursos	_____
Ingresos personales recibidos	_____
Financiación / entradas extraordinarias, separadas	_____
Salidas externas pagadas	_____
Diferencia: ingresos personales – salidas	_____
Deudas pendientes a la fecha	_____
Dinero propio a la fecha	_____
Parte del dinero con finalidad reservada	_____
Otros bienes, opcional y por separado	_____
Dato estimado o pendiente más importante	_____
Qué consultaré y cuándo	_____

Si ingresos o salidas están incompletos, la diferencia también es provisional. Puedes dejarla pendiente hasta contar con una base suficiente.

Tres frases para cerrar

Completa estas frases con lo que muestran tus registros:

«Ahora sé que durante el mes _____».

«Todavía necesito comprobar _____».

«Mi siguiente paso será _____».

Si aparece una diferencia negativa, escribe el hecho: las salidas registradas superaron los ingresos personales del período. Si las cifras están completas y el patrón continúa, habrá que ajustar el plan. No necesitas resolverlo todo en este ejercicio.

Lo que ya conseguiste

Ahora tienes una base para preguntar con más precisión. Puedes distinguir cuánto moviste durante el mes de cuánto tienes y debes en una fecha. También sabes qué parte de tu fotografía necesita completarse.

Puede que todavía haya problemas por resolver. Tenerlos visibles permite decidir con más información.

En la app: Mi situación > Fotografía. Plantilla 1.

Idea para recordar: tu saldo cuenta una parte de la historia. Tu fotografía reúne las piezas para entenderla mejor.

En el próximo capítulo veremos cuánto de ese dinero tiene ya un destino y qué pagos llegan antes de tu siguiente ingreso. Ahí empezaremos a distinguir el saldo que ves del dinero con el que realmente puedes contar.

Derechos y licencia de uso

Tu Dinero en Orden: Las 3 claves para ordenar tus finanzas personales.

Primera edición, octubre de 2026.

Derechos de autor

© 2026 Finanzas en Orden. Todos los derechos reservados. Esta guía está protegida por las leyes de propiedad intelectual.

Licencia de uso personal

Al adquirir esta guía recibes una licencia personal, no exclusiva e intransferible, para leerla, guardarla e imprimirla para tu propio uso. No está permitido copiarla, revenderla, compartirla ni publicarla, total o parcialmente, sin autorización por escrito.

Contenido educativo

Esta guía ofrece educación y herramientas de organización financiera. No constituye asesoría financiera, de inversión, legal, fiscal ni contable, y no sustituye el asesoramiento profesional adaptado a tu situación y a las normas de tu país. Las historias y las cifras son ficticias. No se garantizan ahorros, ingresos ni rendimientos: los resultados dependen de tus circunstancias y de tus decisiones.

La app de apoyo

La app Tu Dinero en Orden complementa esta guía. Se usa desde el navegador de tu teléfono o de tu computadora y, en el teléfono, puedes instalarla como cualquier app. Su acceso se rige por los términos y condiciones publicados en finanzasenordenapp.com.

Contacto

Si tienes dudas sobre tu compra o tu acceso, escríbenos a contacto@finanzasenordenapp.com.